

11. 25
H6
1840

RELACION BREVE DE LOS GRANDES
y rigurosos martirios que el año pasado de 1622. dieron en el Japon
a ciento y diez y ocho illustrissimos Martyres, sacada princi-
palmente de las cartas de los Padres de la Compañia de
Iesus que alli residen: y de lo que han referido mu-
chas personas de aquel Reyno, que en dos
nauios llegaron a la ciudad de Ma-
nila a 12. de Agosto de 1623.



A causa de tantas nouedades, y atrozes martirios, quales nunca jamas se han visto en aquel Reyno, juntamente Christiano y Gentil, despues que la persecucion se començò contra los Christianos, fue desta manera. Atiendo publicado en todo el Reyno los años passados el Emperador vn edicto, en que mandaua so pena de la vida, que ninguno traxesse Religiosos en sus nauios para el Japon, por la ocasion que auia cada dia del contratar los Japones con los Españoles en la Ciudad de Manila, por la mucha vezindad, y conerçio. Con todo esto, los Capitanes Japones como buenos Christianos, y zelosos de la Fè de Christo, se ponian á estos riesgos, lleuando de aqui Religiosos disfraçados para que sustentassen aquella buena Christianidad. Estos años han ydo de la Ciudad de Manila algunos Religiosos, y entre ellos fueron descubiertos dos, el Padre fray Pedro de Zuñiga Agustino, el Padre fray Luis Flores Dominico. Lleuau los vn Capitan llamado Ioachin, a quien los Olandeses robaron cerca del Japon, con achaque de los Religiosos que lleuaua, y lo denunciaron al Emperador de Japon. Con que fue preso en Firando con los dos Religiosos, y todos los oficiales y marineros del nauio que eran Christianos. Intentò vn Religioso Dominico que fue desta Ciudad, sacar de la carcel a vn Religioso compañero suyo, y tuuo effeçto, sacando juntamente otros muchos Christianos. No pudo hazerse esto con tanto secreto, que no tuuiesse necesidad para su intento de romper las carceles de Firando: y ansi fueron sentidos y bueltos los presos a la carcel. Supolo el Emperador tyrano, y se indignò de tal fuerte con los Christianos, por auer venido Religiosos a predicar la Fè, y quebrantado sus carceles, que luego mandò al Governador de Nangasaqui, que fuesse alla y quemasse viuos al Capitan Ioachin, y a los dos frayles que auia venido en su nauio, y a todos los oficiales y marineros Christianos del mismo nauio que estauan presos, y juntamente a todos los Religiosos que estauan presos en diuersas carceles, ansi Europeos, como Japones, y hasta las mugeres y hijos de los que los años passados auian sido martirizados. Y finalmente a todos los que por alguna via estuuiesse comprehendidos en la causa de la Fè de Iesu Christo. Vino a Firando el Governador, y examiuando a los presos, que si eran Christianos, y de donde, y quando se bautizaron, les persuadiò a que negassen la Fè, y les prometio, que si dexauan la Fè de los Christianos, les haria merced de la vida en nombre de su Alteza, de quien trahia poder y comission para ello. Pero ellos respondieron constantemente, que por ningùn caso auian de negar la Fè de Iesu Christo. Y vista su resolucion, pronunciò la sentençia contra el Capitan Ioachin, y contra el Padre fray Pedro de Zuniga Agustino, y contra el Padre fray Luis Flores Dominico, con los Marineros: al Capitan, y a los Padres, a ser quemados viuos; y a los marineros, que eran diez, a ser degollados. Los santos Confessores de Christo viendo se ya sentenciados, para su mayor consuelo, y certificacion de q̄ morian por Iesu Christo. Preguntaron al Presidente: por que causa les mandaua quitar la vida? A lo qual les fue respondido, que por auer venido a Japon contra las leyes del Emperador a Predicar la ley de los Christianos: y a los demas, porque contra las mismas leyes y edictos auian traydo semejante gente, con la qual los vnos, y los otros quedaron muy alegres, por verse condenados a muerte por Iesu Christo.

Sacaronlos con grande acompañamiento al lugar del Martyrio, que està fuera de Nangasaqui. Puestos los tres Cõfessores de Christo en las columnas en que auia de ser quemados, antes de pegar fuego a la leña, de que estauan cercados, dentro de la estacada, cortaron las cabeças a los doze oficiales del nauio, y assi començò a correr la sangre. Tomò la mano el valeroso Capitan Ioachin por orden de los Padres, que no eran tan diestros en la lengua, porque auia poco que passaron a Japon. Dizen los que se hallaron presentes, que predicò como vn Apostol seruirosa e intrepidamente. Quisieron los Gentiles yrle a la mano mandandole que callasse, y respondió: que mas obligado estava a obedecer a Dios,

2
a Dios que a los hombres, y que ya que le podian hazer mas, pues le quitauan la vida, quemandole viuo? y quemandole la leña, de que por todas partes estauan rodeados, y prosiguiendo el predicador, murieron constantemente casi immobiles. Este espectáculo fue a los 19. de Agosto, hallandose presentes innumerables Christianos dando voces, & rezando oraciones para animar a los santos pacientes. Viendo los ministros de justicia que auian espirado los santos Martyres, pusieron las cabeças de los doze que al principio del martirio auian degollado, en vna tabla alta, para escarmiento de los demas, y los cuerpos, assi de los degollados, como de los tres quemados viuos, los pusieron juntos dentro de la estacada, y alli los dexaron estar algunos dias, donde de dia y de noche auia muy gran muchedumbre de Christianos, que los venian a venerar con gran veneracion, y las guardas los tratauan mal, hiriendolos y apaleandolos, por el mandato que tenian de no dexar llegar a ellos, y tomar Reliquias a nadie, aunque algunos principales vsando de industria por tener cabida con los ministros de justicia, alcançaron algunos de los santos cuerpos. Y en particular dizen que sacaron entero el cuerpo del santo martyr Fray Pedro de Zuñiga, con desseo de traerle a esta Ciudad, y llevarlo a España, por ser hijo del Marques de Villamanrique, Virrey que fue de la nueua España, esperando que por tener deudos tan illustres le haran singular honra, y fiella.

Acabado este martyrio, embio el Governador de Nangasaqui a Omura por los presos que en aquella carcel estauan esperando su dichosa hora. Este fue el mas illustre martyrio que jamas ha auido en aquel Reyno. Fueron cinquenta y cinco todos en vn dia. Partieron pues los dichosos siervos de Dios de la carcel de Omura en que auian estado presos muchos años, aunque vnos mas que otros, pero todos con tanta estrechura, que en vna pieça baxa en que cabian solas doze esteras, estauan treinta personas, y algunas vezes mas, y entre tres vna estera de ocho palmos de largo, y tres de ancho en que estauan de dia, y de noche, sin auer donde poder dar vn passo, y dentro tenian su lugar de necessarias, que solo esto bastaua para acabarlos en poco tiempo: su comida era vna escudilla de arroz negro con alguna fardina açada, y a vezes con caldo de hojas de rabanos. Mientras estos santos presos venian de Omura, el Presidente llamó ante si a treinta hombres y mugeres que estauan presos en Nangasaqui para ser martyrizados con los de Omura, y pronunció contra ellos sentencia de muerte para que fuesen degollados el dia siguiente, y entre tanto los boluieron a la carcel. Saliendo del tribunal del Presidente con grande alegría hermanados como malhechores, casi todos lleuauan como podian sus crucifixos, o cruces en las manos. Vna de aquellas valerosas mugeres yua delante como Capitana con vna vandera del S. Crucifixo en las manos, y todas la seguian en procession, cantando alabanças a Dios, y vituperios a los falsos dioses, *algunos dellos lleuauan en los brazos sus niños, que tambien auian de ser sacrificados: detras dellas yuan los varones haziendo todos vna procession muy vistosa a los ojos de Dios, y de los Christianos que con embidia los estauan mirando, y acópañauan en grande numero.* Llegaron los presos de Omura al lugar del martyrio, entre los quales venia veinte vn Religiosos la gente que se auia juntado para el recibirlos era infinita, los quales yuan señalando, y nombrando a los Padres que los auian hecho Christianos con grandes lagrimas, y alaridos de ver que les yuan quitando sus padres, y maestros espirituales, a los quales los padres consolauan, dandoles conñança de que Dios les embiaria otros padres que les ayudassen en sus firmes propositos, y exhortindoles a que perseuerassen en la Fè hasta la muerte. Luego señalaron los ministros de justicia a cada vno su columna adonde auia de ser quemado, y antes que los atassen a ellas, los santos Sacerdotes se hincauan de rodillas, y se abraçauan con ellas, y les dauan mil besos, y con tal exemplo los hermanos Japones hazian lo mismo, con que mouian a deuocion y lagrimas a los circunstantes. Antes que saliesfen de Nangasaqui los otros treinta que auian de ser degollados, fueron poniendo y attando, aunque leuemente a los veinte y cinco que fueron quemados viuos, a los quales pusieron por esta orden. Los quatro primeros eran los cañeros de algunos Padres, luego se seguian veinte y cinco Religiosos Europeos, y Japones. El primero de los Religiosos era el Padre Carlos Espinola Italiano de la Compañia de Iesus, natural de la ciudad de Genoua, de la illustre Casa de los Espinolas, y assi por tan conocido, y estimado de todos, por su nobleza, virtud, y otras raras partes, y muy antiguo obrero en aquella Christiandad. El segundo era el Padre fray Angel Ferrer de la Orden de S. Domingo. Tercero el Padre fray Ioseph de S. Iacinto de misma Orden. Quarto el Padre fray Iacinto de la misma Orden. Quinto el Padre Sebastian Quimura de la Compañia, natural de Iapon de la ciudad de Firando, muy antiguo Religioso, de mas de treinta años de Religion, y el primer Sacerdote que se ordenó de los Japones aora 20. años, insigne obrero, de rara virtud, y muy buen predicador en su lengua. Sexto era el Padre fray Pedro de Auila de S. Francisco. Septimo el Padre fray Ricardo de S. Ana, de S. Francisco. Oçtauo el Padre fray Alonso de Mena Dominico. Nono el P. Fr. Francisco de Morales Dominico. Decimo el hermano F. Vicente, Franciscano Europeo. Vndecimo el hermano F. Leon Iapon. Duodécimo el hermano Antonio Fugia de la Compañia. Treze el hermano Gonçalo Fusay de la Compañia. Treze el hermano Pedro Zampo, de la Compañia. Catorse el hermano Miguel

Miguel Japon de la Compañia de Iesus, todos estos eran Japones. Tras estos estauán quatro del nombre, y Religion de S. Domingo: los dos vltimos eran de la Compañia, el Hermano Tome Acafin, y el hermano Luis Cauarato Japones, y a otro hermano de la Compañia degollaró, por no auer coluna en este mismo martyrio, llamauase el hermano Iuan Chacoco Japon, y así en este martyrio huuo 9. martyres de la Religion de S. Domingo, 5. de S. Francisco, y 9. de la Compañia de Iesus.

A penas estuu adereçado lo que tocaba a los veinte y cinco que auian de ser quemados, quando començo a aparecerse la otra hilera de los 30. que venian a ser degollados. Y quando fueron llegando a vista de los santos Religiosos, que los estauan esperando, huuo grandes lagrimas y alaridos, despidiendose los vnos de los otros. Y llegando se mas cerca a los santos que estauan en las columnas, preguntò el P. Carlos Espinola de la Compañia de Iesus a vna santa matrona que alli venia, cuyo marido auia sido martirizado, por auer sido casero del mismo Padre. Y fabel Fernandez, donde està Ignacio vuestro hijo? y ella respondió tomándole en los braços, y leuándole en alto, aqui està Padre mi hijo, aqui le traygo para ofrecerle a Dios, y para que sea martyr conmigo. Este niño tenia 5. años: oyendola el Padre quedò estrañamente consolado. Antes de poner fuego a la leña, cortaron con estraña fiereza las cabeças a los treinta que diximos hombres y mugeres, y a 12. niños el mayor de los quales no tenia 10. años cúplidos. Y preguntando a los verdugos la causa por que degollauan a estos Martires antes de quemar a los santos Ministros del Euangelio, poniendoles delante de sus ojos las cabeças rezien cortadas corriendo sangre? Dezia que era para atemorizar a los Confessores de Christo y hazerles perder el animo en el tormento de fuego. Pusieron fuego a la leña, que rodeaua los Santos por todas as partes, mas pusieronle tan lexos, que algunos con particular cuydado lo vieron y se pusieron de proposito a medir la distancia, hallaron tres braços por algunas partes entre el fuego y los santos Martires, para que fuesse el fuego mas prolongado: y con este fin, si ardia mucho lo apagauan. Y todo esto se hizo para que el que quisiesse salirse pudiesse, atándole floxamente las manos a las columnas con vna lazada por cúplimiento, para que sintiendo el fuego ellos mismos se pudiesen soltar y saliesse de la estacada. Para lo qual les dexaron vna puerta abierta por dõde si quiesse pudiesse escapar del fuego y quedar frustrados de la corona del Martyrio. Poco despues que pusieron fuego a la leña, se regozijaron los santos martyres puestos los ojos en el cielo, sofriendo el fuego como si fueran de marmol, quietos, e inmobiles. Duraron mucho tiempo con marauillosa cõfiancia en este martyrio: y algunos curiosos que leuaron reloxes de arena, hallaron que algunos de los sagrados Sacerdotes estuuieron astandose hora y media y dos horas. Y el santo martyr Sebastian Quimura, de la Compañia de Iesus afirman los que le vieron, y midieron con relox de arena, que durò tres horas viuo, con que los infieles quedaron espantados, y muchos dias hablauan dello con grande admiracion. Mucho les animò para estar firmes, y constantes en este extraordinario concurso de los Chrianos que se hallaron presentes: y la causa fue el auer se publicado muchos dias antes el dia, y lugar donde auian de ser martirizados, y que entre ellos auia tantos Religiosos Europeos, y Japones, tantos y tan venerables Sacerdotes antiguos obreros de aquella Christiandad de 20. 25. 30. y mas años de trabajo en cultiuar la conuersion del Japon. Y para que se pueda colegir algo deste numero, escriue el P. Iuan Bautista de Baeza de la Compañia de Iesus Rector de Nangasacki, que està en Japon desde el año de 590. que aurà en aquella Ciudad, y sus contornos mas de 50. mil Chrianos, aunque la ciudad està muy deshecha de lo que solia ser, yuanse los santos acabando, y muchos de rodillas abrazados con sus columnas yuan muriendo.

Acabados de quemar los santos cuerpos, fue grande el impeto de Chrianos que fueron a venerar y recoger las santas Reliquias, mas las guardas no lo dexaron hazer, maltratandoles a palos, y viendo que esto no bastaua, intentaron otra cosa, para por lo menos salir con vitoria de los santos cuerpos, y para que no quedasse rastro ni memoria dellos, ni fuesse venerados de los fieles. Mandò el Presidente que hiziesse vna fossa capaz, en la qual encendieron otro mayor fuego, y echando en el los santos cuerpos, y las mismas columnas que auian quedado alli, los quemauan todos hasta hazerlos ceniza, y hinchendo della muchos sacos, los pusieron en barcos, y apartados buen trecho de la ciudad, fueron sembrando sus Reliquias por el mar.

Acabando este martyrio tan celebre, el dia siguiente 11. de Setiembre cortaron la cabeça al S. Gaspar Cotengan Doxico, que andaua con el P. Camilo Constancio de la Compañia de Iesus, y lo ayudaua en la conuersion de los Gentiles. Con el cortaron tambien las cabeças a otros dos niños, vno de 7. y otro de 10. años, hijos de otros martyres. Martirizaron tambien a otro Chriano con toda su familia, porque vna noche de aquellas que estuuieron los santos cuerpos en la estacada muertos, le hallaron cogiendo reliquias, y venerandolas, dieron parte al Presidente, y sabiendo que era de Omura, lo embiò al Governador de aq̃l estado, y a penas llegó quando luego fue martirizado con toda su familia.

A los doze de Setiembre huuo otro martyrio muy insigne en Omura, en el qual murieron quemados viuos el P. fray Tomas de Sumarrega, o del Espirito Santo, Religioso de S. Domingo, obrero anti-

4
quissimo della Christianidad, y el P. fray Apolinar Franco, de la Orden de S. Francisco tambien muy antiguo obrero, y otros muchos Japones juntamente con vna deuota muger que fue hallada entre estos santos cuerpos, rezando, y encomendandose a los santos, y preguntada de las guardas, que hazie, y si era Christiana? Respondio, que bien se echaua de ver que era Christiana en lo que hazia: y assi luego le cortaron la cabeza, y echaron su cuerpo entre los demas martyres, que todos fueron quinze. Otros diez huuo en Yqñinotima con el hermano Agustín Onda de la Compañia, los quales todos anduieron con el P. Camilo Constançio de la misma Compañia, el qual fue assado tambien en Firando a los quinze de Setiembre, fue martyrio muy solene. Por auer al presente en la ciudad treze nauios de Olandeses, y Ingleses con grande trafago de mercancias, y gente que fue infinita. Era este Padre Italiano de la Prouincia de Roma, y sabia lengua Flamenca: y assi predicò en varias lenguas con grande eloquencia, y espíritu, y como era muy cursado en las letras de Japon, hizo vn epilogo dellas, haciendo por conclusion, que la Fè de Christo era lo seguro, y verdadero. Y esto lo dixo de suerte, que los Japones leuados del gusto, no le pusieron fuego tan presto: y despues no dexò de predicar hasta que dio la alma a su Criador.

A los dos de Octubre huuo en Nangasacki otros nueue martyres, y entre ellos tres niños, vno de estos Christianos fue atormentado siete dias para que descubriessse Religiosos, y no le pudieron sacar sino Iesus Maria, o quanto desseo tengo de verme en la gloria, y cosas semejantes, hasta que vencidos los atormentadores le abrieron las espaldas, y le echaron vna cantidad de plomo derretido: y viendo que no confesaua, le quemaron viuo con toda su familia, y echaron sus cenizas en la mar.

En Nangasacki huuo otro martyrio de cinco labradores a los 23. de Setiembre, porque en su casa fue descubierta el santo martyr Iacinto Dominico, a los tres assaron viuos, marido, y muger, y vn hijo de niños de la casa, y a los tres cortaron las cabeças.

Quatro leguas de Firando a los 27. de Mayo martyrizaron a dos Christianos, el vno casero del Padre Camilo, y el otro el que le lleuaua en su nauio a varias partes para ministerios de la Fè, y a otro viejo de 85. años, le lançaron en la mar atadas dos piedras a los pies, que quatro hòbres no podiã traer cada vna dellas. Y despues de ser echado en el agua, y hundido, salio el santo: y dixo tres vezes Iesus Maria encima del agua atado con las piedras, y luego se hundio sin parecer mas. Esto vieron muchos Christianos. Y sucedio a los dos de Junio.

A tres de Junio martyrizaron a otro compañero de las peregrinaciones del P. Camilo Constançio de la Compañia de Iesus, porque le ayudaua en los ministerios, a otro martyrizaron a 8. de Junio por la misma causa. A 16. de Julio martyrizaron a otros dos, porque no quisieron dar sus cauallos, para llevar a los martyres, porque auia corrido entre los Christianos, que era pecado darlos para hazer tal injusticia, estos fueron tres, y el exados por auer apadrinado algunos martyres para el martyrio.

En otro pueblo martyrizaron a otro, porque no quiso dar su cauallo, como los de arriba para los martyres. Y a otro martyrizaron en vna aldea, donde auia pocas casas de labradores. A todos estos martyres dio fin glorioso el P. Pedro Paulo Nauarro de la Compañia de Iesus a 1. de Nouiembre, dia de todos Santos, el qual estuuò en Japon predicando la Fè 36. años, fue quemado viuo como los demas, por auer venido a Japon a predicar, y auerlo hecho tanto tiempo contra las leyes de los Imperadores. Y atado ala coluna, predicò como vn Apostol: y assi murio con otros dos hermanos de la Compañia de Iesus, el hermano Dionysio, y el hermano Pedro Sandayo, con otro que acompañaua al Padre, y le seruia de guia.

Todos fueron 118. los 46. quemados viuos, y los demas degollados; otras muchas cosas sucedierõ grandiosas en estes martyrios: mas la relacion que pienso yrã autenticada, y se imprimirã, darã mas larga noticia destas marauillas. Sea Dios bendito, y alabado por tan gloriosos martyrios, y guarde a V.m. con la salud que desseo. Manila 16. de Agosto de 1623.

Con todas las licencias necesarias.

L I S B O A. Por Giraldo da Vinha. Anno 1624.

Esta conforme com o seu original. Lisboa 19. de Julho. 624.

D. Jorge Cabral.

Taxase esta relação em reis.

H6
1840